

Presentación

En México, la participación de las mujeres en la ciencia ha sido un proceso lento, difícil, pero afortunadamente progresivo. Lo mismo podríamos decir de la integración del enfoque de género y el uso de las teorías feministas como base o fundamento de investigaciones serias, no obstante el escaso valor otorgado todavía por los evaluadores nacionales a los estudios de corte feminista.

La disminución de las barreras de género, el uso del tiempo diferenciado entre hombres y mujeres que investigan, la infraestructura material necesaria y los recursos humanos en investigación y docencia, han mejorado gracias al impulso de las propias académicas. Queda todavía pendiente fortalecer el apoyo a los estudios que impriman una mirada feminista — que a su vez equilibre la generación de un conocimiento no sexista— que contribuya, desde distintas disciplinas, a formar una cultura a favor de la igualdad de oportunidades para mujeres y hombres.

El valor de este ejemplar, *GénEros* 6, radica precisamente en la naturaleza reflexiva de sus textos respecto de lo que han sido los estudios de género en México: la percepción del concepto de género en la academia y en el activismo político, así como los desafíos que estos deslindes conceptuales enfrentan para el mundo académico y para la práctica activista. Las temáticas principales a estudiar, las diferentes posturas que han generado los estudios feministas y los estudios de género sobre los hombres, los retos que implica la incorporación de políticas públicas — desde una mirada feminista— en instancias gubernamentales, son sólo algunos de los temas que se tratan en el presente número y que nos alientan a continuar en la lucha.

Elí Bartra en su texto «Retos y posibilidades de la investigación feminista en México hoy», hace un llamado — desde una postura crítica— para hablar, escribir e investigar libremente «sobre la mujer y sobre las mujeres sin avergonzarnos tanto». Señala las diferencias entre una investigación feminista y un estudio con enfoque de género, así como las barreras que han enfrentado las investigaciones femi-

nistas y cómo los avances logrados han sido impulsados por mérito propio. Destaca la importancia del relevo generacional en docencia e investigación que consoliden los avances logrados en el nivel posgrado y la imperiosa necesidad de incrementar la investigación teórica.

En el artículo «Temas prioritarios en la investigación con enfoque de género en México», Ana María Tepichin reflexiona sobre tres temas prioritarios que deberán investigarse desde esta perspectiva: ciudadanía, pobreza y empoderamiento. Enfatiza que al realizar estas investigaciones debería reforzarse la propuesta analítica y conceptual de los tres términos frecuentemente usados. Y lamenta que sea de manera ambigua. Al igual que Elí Bartra, sugiere la importancia de fortalecer — en el nivel teórico— la investigación sobre pobreza y su enlace con el «género» como causa de inequidad. El reto será comprender y explicar en qué condiciones la desigualdad de género produce y reproduce la pobreza en general, y de las mujeres, en particular.

Las reflexiones de Guillermo Núñez acerca de las diferencias y similitudes de los estudios feministas y los estudios de género de los hombres, en el ensayo «Reflexiones para una mesa de diálogo que apenas empieza: feminismos y estudios de género de los hombres en México», ofrecen un recorrido por ambos acercamientos teóricos. La hipótesis de su estudio es que estos últimos participan en un campo académico más amplio — los estudios de género— cuya raíz más profunda es el feminismo, pero innovan en conceptos y discusiones necesarios para una mejor comprensión de la realidad. Coincide con las colaboraciones de Bartra y Tepichin al señalar «la importancia y necesidad de fortalecer la posición conjunta en el campo académico y acelerar las sinergias ya existentes».

En el artículo «Cultura organizacional e institucionalización de las políticas de género en México: Notas para el debate», Daniela Cerva expone «una primera aproximación que intenta discutir — en términos conceptuales— las características organizacionales de la administración pública en el contexto de los cambios experimentados, a favor de incluir una agenda de género». Manifiesta que aunque existen ciertos avances, en la práctica cotidiana la aplicación de la política de equidad sólo se acepta cuando no subvierte el orden establecido, y que todavía muchas estructuras organizacionales reflejan prácticas y normas que mantienen y reproducen desigualdades entre hombres y mujeres.

Desde el campo de la investigación en enseñanza matemática, en el artículo «Estudios de las interacciones en el aula desde una perspectiva de género», Gisela Espinosa comparte los hallazgos de un estudio realizado con alumnas y personal docente de nivel superior de diversas regiones de México. La investigación tiene

como objetivo central estudiar la relación alumno/a-profesor/a que se establece durante la clase de matemáticas. La investigadora documenta que los factores socioculturales influyen en la forma de enseñar y evaluar diferente a hombres y mujeres, favoreciendo principalmente a los varones al asumirles un «talento natural» y demeritar las capacidades de las alumnas. Ello fomenta desigualdades de género en el aula que luego ellas manifiestan en inseguridad y miedo.

Por otro lado, en el artículo «Palatalización en algunos hipocorísticos femeninos en México y Chile», Lucila Gutiérrez realiza un estudio lingüístico comparativo, a partir de una encuesta de cien nombres usados en hablantes del español de ambos países. Tras un estudio fonológico detallado de la formación de hipocorísticos o nombres usados «en forma diminutiva, abreviada o infantil, como designaciones cariñosas, familiares o eufemísticas», encuentra 21 antropónimos femeninos que presentaron palatalización y señala que mientras en México algunos significan «nombres cariñosos», en Chile, por el contrario, son considerados ofensivos.

Cierra este primer bloque la colaboración de Marta Lamas con el artículo «Maternidad voluntaria y aborto», en el cual comparte reflexiones sobre el contexto mundial y nacional de tan polémicos temas, así como sus logros y el actual retroceso en los escasos avances legislativos — generados a manera de «blindaje» en contra de la despenalización del aborto— en la mitad de los estados de la República Mexicana. La autora considera que todavía tienen un gran peso el estigma del miedo «al qué dirán» y al rechazo social, lo que impide a la ciudadanía actuar y demandar leyes relativas a esta práctica. Hace un llamado a luchar para que en el siglo XXI las mujeres logremos alcanzar la autonomía reproductiva y hacer valer nuestros derechos reproductivos, pues «sólo una sociedad verdaderamente indignada y movilizadora ante leyes anticuadas y discriminatorias, hará posible que se amplíe el marco despenalizador».

La sección de divulgación inicia con el ensayo de David Díez que nos comparte — con una mirada de género—, sus reflexiones sobre las diversas formas de resistencia femenina ante la presencia de violencia familiar ejercida principalmente por el hombre, bajo el supuesto poder que ostenta al sentirse «proveedor del hogar». Gracias a un relato basado en algunos procesos de su historia familiar — reconstruidos a través de la memoria—, el autor da cuenta del proceso de deterioro y cese de esa violencia al surgir factores que facilitaron un «empoderamiento familiar».

En esta misma sección, Elizabeth Vivero hace una invitación para pensar sobre la pobreza y la migración — desde la crítica literaria feminista— en el libro *La risa de las azucenas* de Socorro Venegas. En este trabajo se analiza la pobreza en

el marco del tradicional rol masculino como «proveedor» y la migración, en donde se visualiza el papel que asume el género femenino al aceptar la «eterna espera».

La nostalgia, la muerte, la reiterada presencia del tiempo y el recuento de la memoria son temáticas abordadas en los poemas *Cantar de ciegos* que Ada Aurora Sánchez nos regala en la sección de arte y letras. Al igual que los *Aforismos* de Zeydel Bernal, que evocan la postura de las nuevas generaciones y su resistencia a lo tradicional. También la ironía y la cotidianidad se manifiestan en los poemas de Zeydel.

En esta ocasión, la sección de reseñas invita a tres lecturas: Lourdes Herrera llama a acercarse al texto *En busca de la equidad de género en la universidad*, coordinado por Sara G. Martínez. Considera que uno de los principales méritos del libro son las propuestas y la construcción de indicadores que evalúan la equidad en estos contextos educativos. Elena Galán reseña el libro de Alejandra Walzer titulado *La belleza: De la metafísica al spot*, y reflexiona sobre cómo «la mujer y el cuerpo femenino aparecen en un lugar destacado cuando examinamos este tipo de mensajes publicitarios». Nieves Blanco García y sus comentarios para leer la novela *Escúchame el corazón*, de Bianca Pitzorno, cierran esta sección.

El mérito de las ilustraciones corresponde a Fernando Chávez, fotógrafo colimense que hoy se suma a este proyecto editorial al colaborar con las imágenes que ilustran el presente ejemplar.

Finalmente, frente al gran desafío que representa el impulsar una agenda de género en todos los sectores, y específicamente en las investigaciones científicas de nuestro país, *GénEros* pretende seguir abonando — desde este espacio editorial— hacia un México mejor. Nuestro reconocimiento y gratitud a todas las personas que de manera permanente hacen posible que este proyecto contribuya con la difusión de los estudios de género. ●

*Genoveva Amador Fierros
Marta Elena López Escobar*